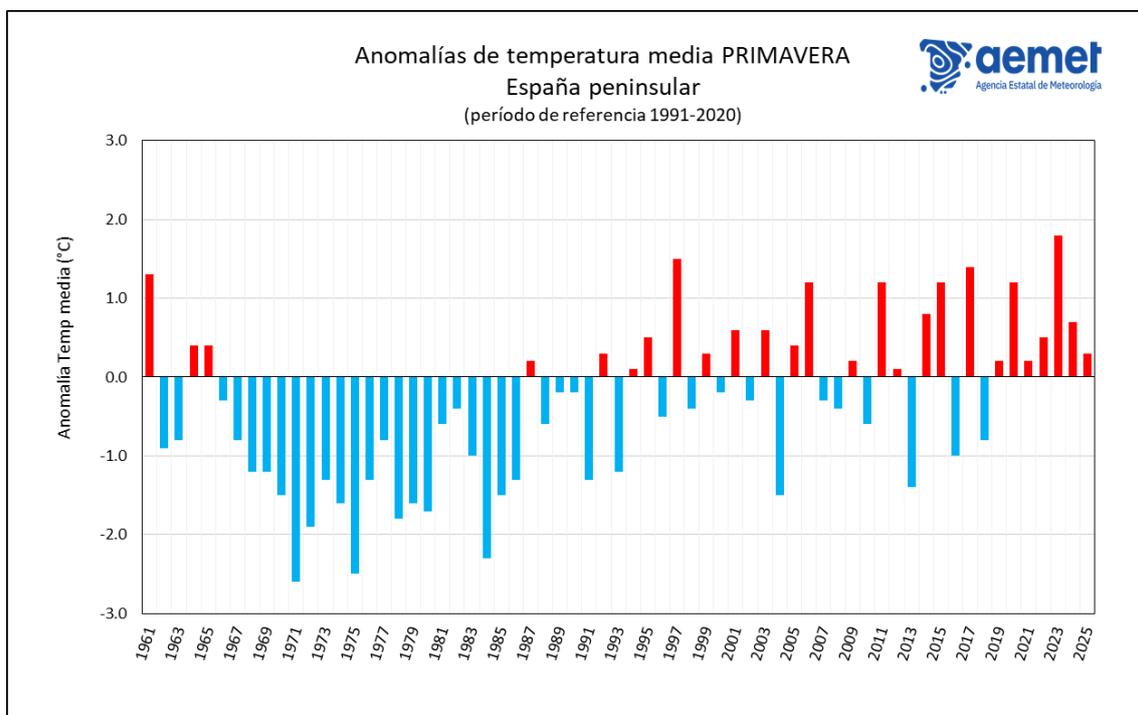


Avance Climático Nacional de la primavera de 2025

Temperatura

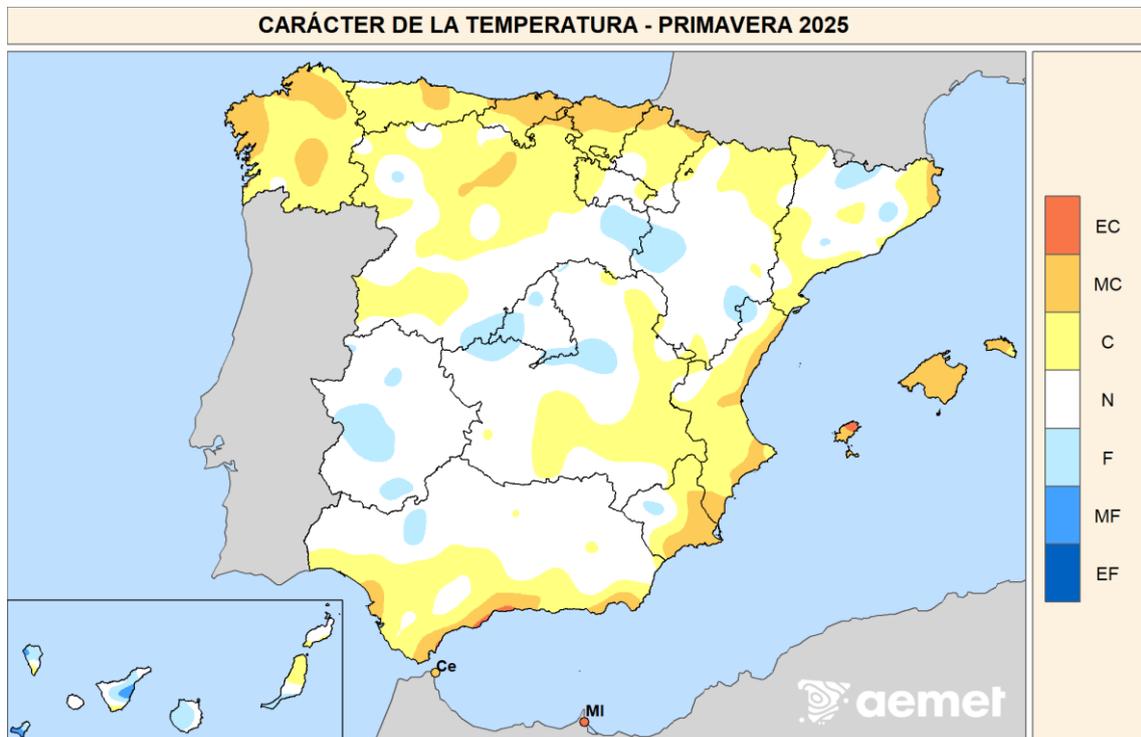
La primavera de 2025, es decir, el periodo comprendido entre el 1 de marzo y el 31 de mayo de 2025, ha tenido un carácter normal, con una temperatura media en la España peninsular de 12,7 °C, solamente 0,3 °C por encima de la media de esta estación (periodo de referencia 1991-2020). Ha sido la decimoctava primavera más cálida desde el comienzo de la serie en 1961, y la decimotercera más cálida del siglo XXI.

	Temperatura media		
	T media (°C)	Anomalía (°C)	Carácter
España peninsular	12,7	+0,3	Normal
Baleares	15,9	+0,9	Muy cálido
Canarias	16,5	-0,2	Frío



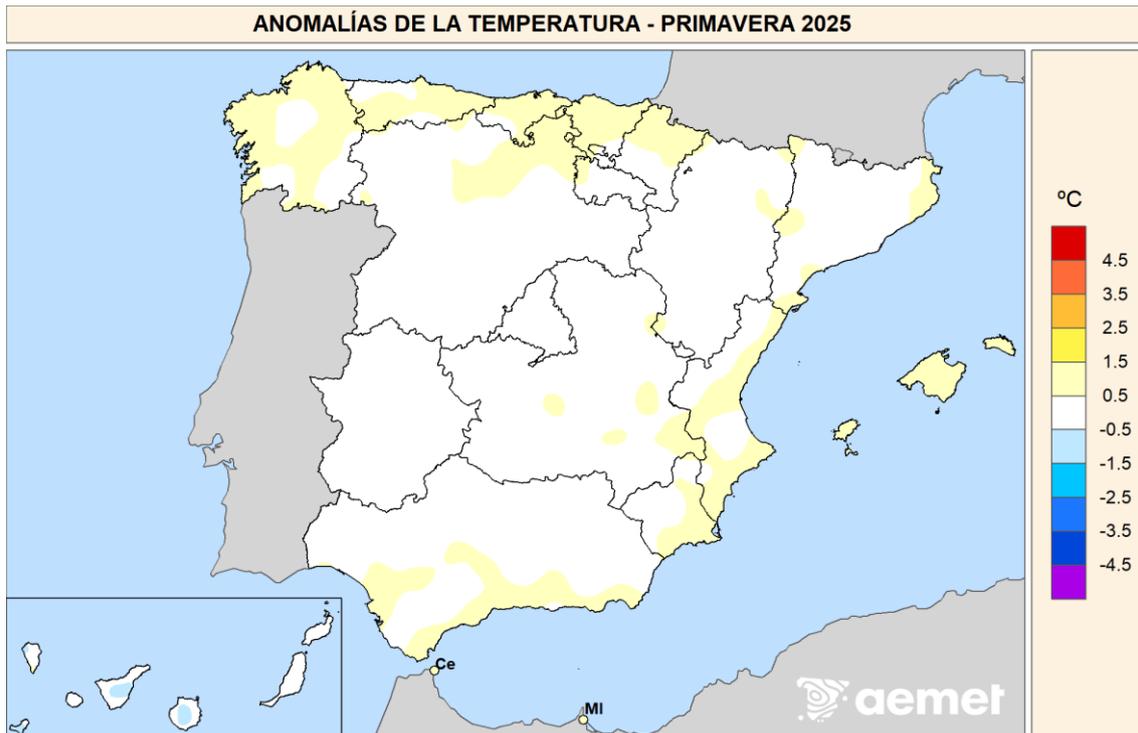
Serie de anomalías de la temperatura media de la primavera en la España peninsular desde 1961 (periodo de referencia 1991-2020)

La temperatura de esta primavera ha tenido un carácter cálido en el tercio noroeste de la Península, en el sur, en el este de Castilla- La Mancha y en el Levante, incluso muy cálido en zonas costeras, y en áreas de Galicia y de Castilla y León. En el resto de la Península el carácter ha sido normal con áreas en las que ha sido incluso frío. En Baleares la primavera ha tenido un carácter muy cálido, mientras que en Canarias ha variado mucho dependiendo de la isla, siendo más frías las más occidentales.



Las anomalías térmicas estuvieron cercanas a +1 °C en Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, norte de Navarra y zonas del norte de Castilla y León; así como en Ceuta y Melilla, y en la costa de Murcia, de la Comunitat Valenciana y parte de la de Andalucía. En la mayor parte de la España peninsular las anomalías se situaron alrededor de 0 °C. En Baleares tomaron valores en torno a +1 °C, mientras que en Canarias estuvieron comprendidas entre -1 °C y 0 °C.

Las temperaturas máximas diarias quedaron en promedio por debajo de su valor normal, en concreto la anomalía fue de -0,2 °C, mientras que las mínimas se situaron 0,7 °C por encima de la media; con lo que la media de la oscilación térmica diaria resulta 0,9 °C por debajo de la normal de la primavera.



La **primavera** comenzó con un mes de marzo muy frío, con una diferencia de la temperatura media en la España peninsular de $-0,9\text{ }^{\circ}\text{C}$ respecto a la promediada en el periodo de referencia; las temperaturas se fueron normalizando a final de mes y en abril la temperatura media quedó $1,1\text{ }^{\circ}\text{C}$ por encima del valor normal, lo que supone que abril tuvo un carácter muy cálido. Mayo fue normal, con una temperatura media $0,5\text{ }^{\circ}\text{C}$ por encima de sus valores normales en esta época del año.

Marzo resultó frío o muy frío en la mayor parte de la España peninsular, excepto en zonas costeras como el Cantábrico oriental o la costa Blanca. En Baleares tuvo un carácter cálido o muy cálido, mientras que en Canarias resultó entre normal y muy frío. Las anomalías térmicas se situaron alrededor de $-1\text{ }^{\circ}\text{C}$ en la mayor parte del interior peninsular, llegando a alcanzar valores en torno a $-2\text{ }^{\circ}\text{C}$ en zonas de los sistemas Central e Ibérico y en puntos del Pirineo catalán. En las zonas costeras de la España peninsular las anomalías tomaron valores en torno a $0\text{ }^{\circ}\text{C}$, alcanzando valores cercanos a $+1\text{ }^{\circ}\text{C}$ en algunos puntos del Cantábrico oriental y del sureste. En Baleares las anomalías se situaron en torno a $+1\text{ }^{\circ}\text{C}$, mientras que en Canarias tomaron valores en torno a $0\text{ }^{\circ}\text{C}$ en zonas bajas y alrededor de $-1\text{ }^{\circ}\text{C}$ en las zonas de mayor altitud.

Abril fue muy cálido en la mitad noreste de la España peninsular, así como en las costas del sur. En el resto tuvo un carácter cálido salvo en algunas zonas de la cuenca del Guadiana. En Canarias tuvo un carácter variable de unas zonas a otras. Las anomalías térmicas se situaron alrededor de $+2\text{ }^{\circ}\text{C}$ en Cantabria, País Vasco, norte de Navarra, gran parte de Galicia, Asturias, oeste de La Rioja, noreste de Castilla y León, y algunas áreas de Baleares, Castilla-la Mancha y Aragón. En el resto de la España peninsular la anomalía térmica estuvo alrededor de $+1\text{ }^{\circ}\text{C}$ salvo en algunas áreas de Andalucía y Murcia, y en gran parte de Extremadura donde la temperatura tuvo valores normales, lo mismo que en la mayor parte de Canarias.

Mayo tuvo un carácter de temperatura normal en casi todo el centro de la España peninsular. Las temperaturas se pueden calificar como muy cálidas en casi toda la costa mediterránea y en zonas del extremo noroeste peninsular, pero se iban suavizando rápidamente hacia el interior. En Baleares las temperaturas fueron predominantemente cálidas y en Canarias tuvieron un carácter variable. Las anomalías térmicas se situaron alrededor de +1 °C en Baleares, Andalucía, Murcia, Comunitat Valenciana, Ceuta y Melilla, en la mayor parte de Galicia y de Castilla-la Mancha, y en amplias zonas de Cataluña, de Aragón y del País Vasco. En el resto de la Península y en Canarias los valores de la temperatura se pueden calificar de normales.

Episodios destacados

En la primavera hubo varios episodios cálidos, destacando por su duración el que comenzó el 30 de marzo y se extendió hasta el 14 de abril, siendo su intensidad máxima en torno al 9 de abril, cuando tanto la temperatura diurna como la nocturna estuvieron muy por encima de sus valores normales. También destaca por su duración, aunque la diferencia con las temperaturas habituales en esa época del año no fuera tanta, el que hubo entre los días 23 de abril y 3 de mayo. Estos episodios hicieron que el mes de abril tuviera en conjunto un carácter muy cálido. Por último, a partir del 25 de mayo se inició un episodio cálido muy intenso que duró más allá del fin de mes, en el que se alcanzaron las temperaturas máximas de la primavera. En marzo no hubo ningún episodio cálido significativo.

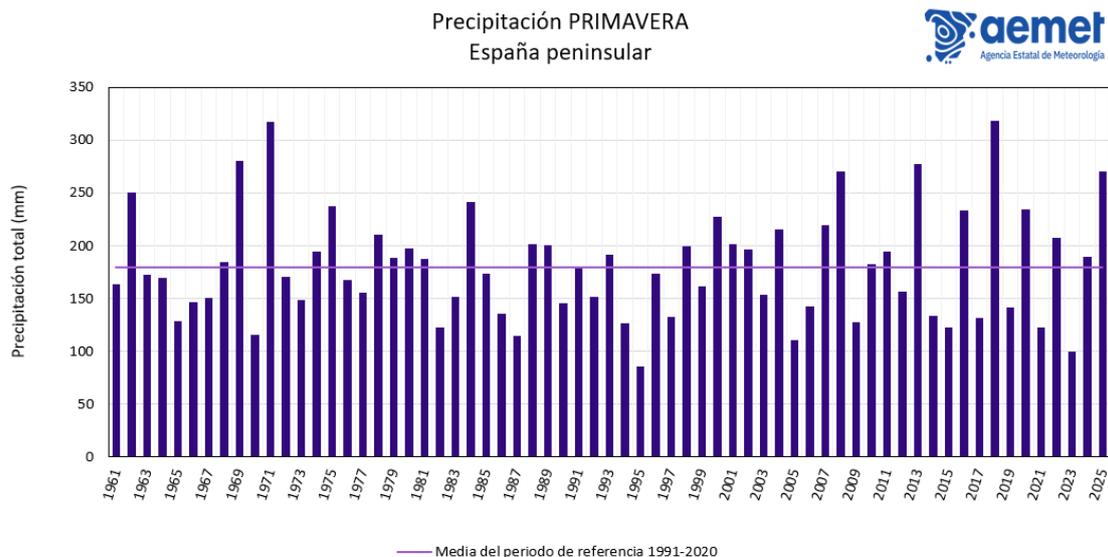
Las temperaturas más altas de la primavera en las estaciones principales se alcanzaron todas en mayo, destacando los 40,7 °C que se registraron en el aeropuerto de Córdoba y en el aeropuerto de Sevilla el día 31; los 39,5 °C de Morón de la Frontera también el 31 de mayo; y los 39,4 °C medidos en el aeropuerto de Jerez de la Frontera el 30 de mayo. En diez estaciones principales se registró la temperatura máxima diaria más alta en una primavera desde el comienzo de las observaciones. En las estaciones de Almería/aeropuerto, Palma-Portopí y Reus/aeropuerto se alcanzó el valor más alto en sus respectivas series de la temperatura media, y el de la media de las temperaturas mínimas de la primavera; esta última efeméride también fue superada por la estación de Murcia.

En cuanto a las bajas temperaturas, hubo varios episodios fríos. En el mes de marzo, en el que las temperaturas máximas diarias estuvieron por debajo de sus valores habituales, ocurrieron dos destacables por su intensidad y duración, entre los días 11 y 18 y entre el 21 y el 25. Entre el 14 y el 23 de abril hubo también dos episodios fríos cortos separados por una subida de temperaturas el día 18. En el mes de mayo hubo un episodio frío no tan intenso que se extendió entre los días 4 y 16. Entre las estaciones principales destacaron los -7,0 °C en el Puerto de Navacerrada y los -6,2 °C en Molina de Aragón, observados en ambos casos el 15 de marzo; también en marzo, el día 17 se midieron -5,7 °C en Soria y -4,8 °C en Burgos/Villafría

Precipitación

La primavera ha sido en su conjunto muy húmeda en cuanto a precipitaciones, con un valor de precipitación media sobre la España peninsular de 278,8 mm, valor que representa el 151 % del valor normal del trimestre en el periodo de referencia 1991-2020. La primavera de 2025 ha sido la quinta más húmeda desde el comienzo de la serie en 1961 y la tercera del siglo XXI, detrás de las de 2018 y 2013. En Canarias ha sido la séptima más húmeda desde 1961 y la segunda del siglo XXI, detrás de la primavera de 2011.

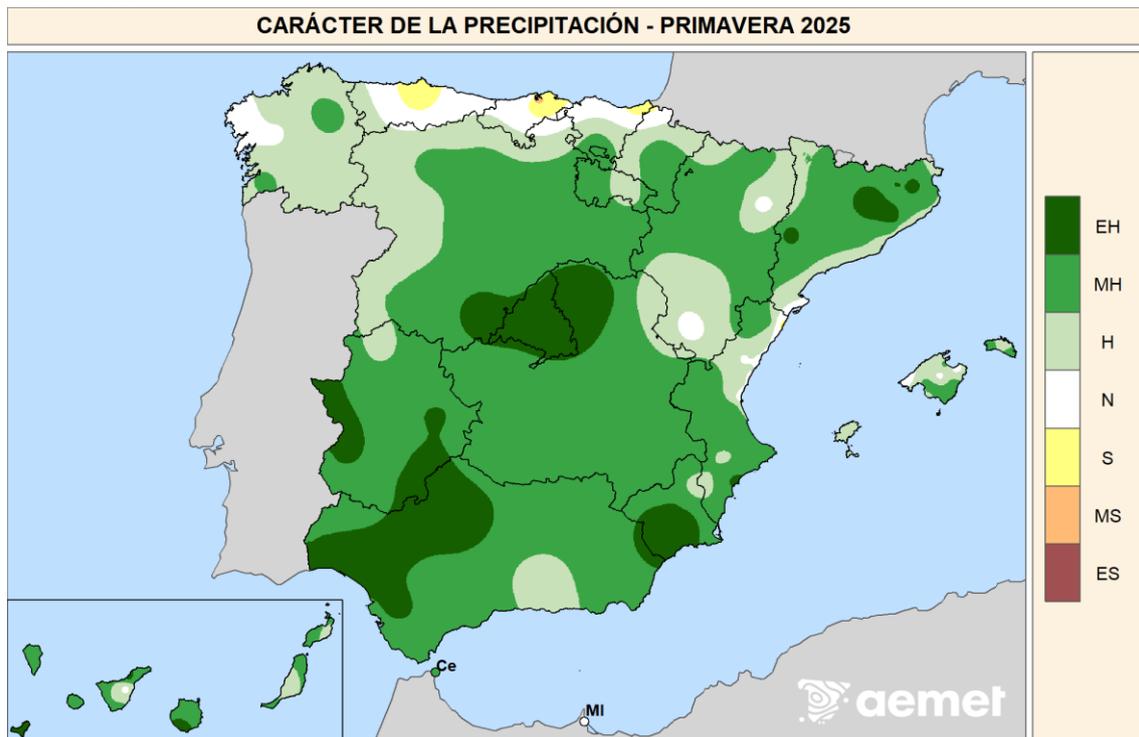
	Precipitación		
	P (mm)	Porcentaje (%)	Carácter
España peninsular	278,8	151	Muy húmedo
Baleares	139,3	122	Húmedo
Canarias	106	205	Muy húmedo



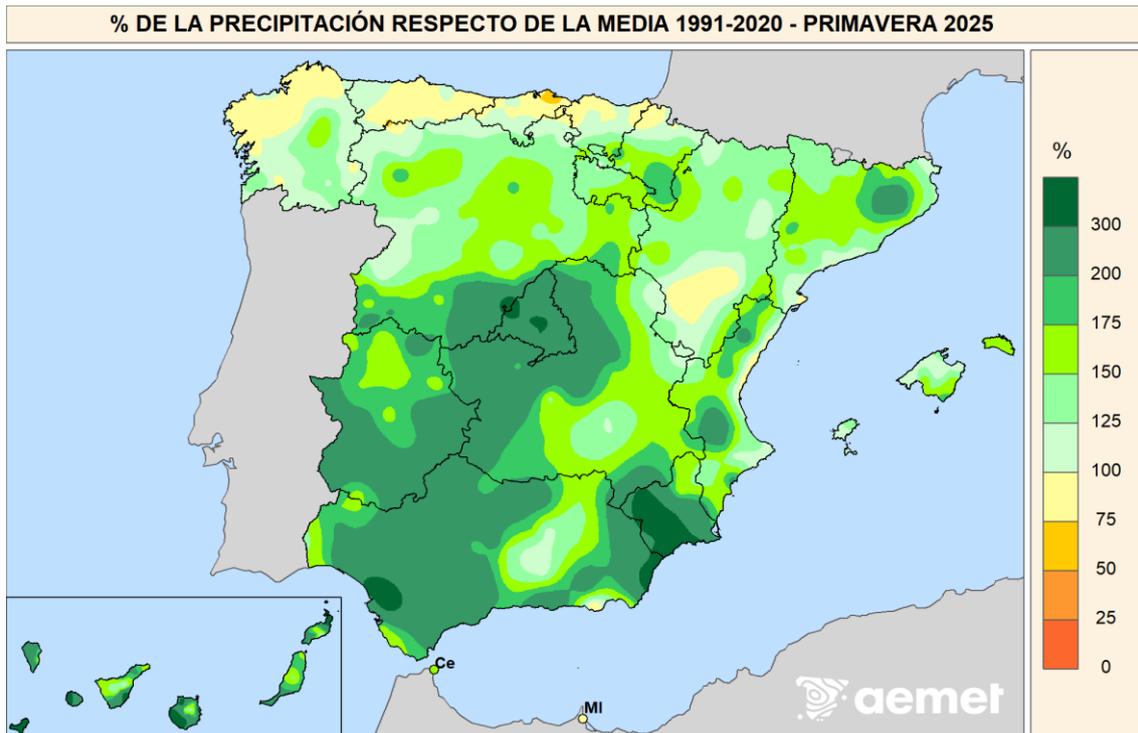
Serie de precipitación media en primavera en la España peninsular desde 1961. La línea morada representa el valor medio del periodo de referencia 1991-2020.

Durante la primavera de 2025, el carácter de la precipitación fue predominantemente húmedo o muy húmedo en gran parte de la Península. Las zonas con carácter extremadamente húmedo se localizaron principalmente en áreas del oeste de Andalucía, suroeste de Castilla-La Mancha y puntos del oeste de Extremadura. También se observó comportamiento muy húmedo en amplias zonas del centro peninsular, sur de Galicia, Castilla y León, y la mitad norte de Aragón y Navarra. En contraste, algunas áreas del norte de Galicia, norte de Castilla y León, y puntos aislados del noreste peninsular y del Levante mostraron carácter normal o seco. En los archipiélagos, el carácter fue en general

húmedo o normal, destacando algunas zonas puntuales muy húmedas en las islas más montañosas.



La primavera comenzó con un mes de marzo muy húmedo en cuanto a precipitaciones, con un valor de precipitación media sobre la España peninsular de 148,8 mm, valor que representa el 251 % del valor normal del mes (periodo de referencia: 1991-2020). Se ha tratado del tercer mes de marzo más húmedo de la serie desde 1961, detrás de 2018 y 2013. Abril tuvo carácter húmedo, con un valor de precipitación media sobre la España peninsular de 70,6 mm, valor que representa el 111 % del valor normal del mes (periodo de referencia: 1991-2020). Se ha tratado del vigésimo cuarto mes de abril más húmedo de la serie desde 1961, y el décimo del siglo XXI. En Canarias se trató del tercer abril más húmedo, detrás de 1977 y 1982. Finalmente, mayo ha tenido carácter normal en cuanto a precipitaciones, con un valor de precipitación media sobre la España peninsular de 51,4 mm, valor que representa el 90 % del valor normal del mes (periodo de referencia: 1991-2020). Se ha tratado del trigésimo primer mes de mayo más seco de la serie desde 1961, y el décimo cuarto del siglo XXI.



Marzo fue muy húmedo en casi toda la Península y Baleares, llegando a ser extremadamente húmedo en amplias zonas del interior peninsular, interior de Cataluña, de Valencia y Murcia, la mitad oeste de Andalucía, el sur de Extremadura y de algunas islas baleares. Por otra parte, marzo ha mostrado carácter normal en Galicia, en casi toda la cornisa cantábrica y en el norte de Navarra. En algunas zonas del interior de Galicia, marzo ha mostrado carácter seco. En el archipiélago canario, ha sido húmedo, con algunas zonas de carácter muy húmedo.

Abril fue húmedo en la mitad oeste de la Península, llegando a ser muy húmedo en zonas del interior peninsular, de Galicia, Aragón, Extremadura y en el archipiélago canario donde ha llegado a extremadamente húmedo en las islas occidentales. Por otra parte, abril ha mostrado carácter normal en casi toda la cornisa cantábrica y la mitad este de la Península y en casi toda Andalucía. En algunas zonas costeras de Cataluña, de la Comunitat Valenciana, del interior de Murcia y en todo el archipiélago balear ha llegado a mostrar carácter seco, llegando a muy seco en algunos puntos, destacando la isla de Mallorca donde ha alcanzado carácter extremadamente seco.

En **mayo**, el carácter de la precipitación en España mostró notable variabilidad geográfica. En el norte peninsular, especialmente en la cornisa cantábrica, País Vasco y zonas del norte de Castilla y León y Navarra, predominaron los valores normales. En la costa occidental gallega y en Extremadura mayo mostró carácter seco, llegando a muy seco en algunas zonas. En el centro peninsular, se observó alternancia de áreas normales, húmedas y muy húmedas, especialmente en el norte de Castilla y León y partes de Castilla-La Mancha, aunque el sur de esta última comunidad presentó rasgos secos. Andalucía, en su conjunto, registró carácter seco, con amplias zonas muy secas en el suroeste y puntos del interior, aunque el sureste mostró algunas áreas normales o ligeramente húmedas, especialmente en el entorno de Sierra Nevada. En Murcia predominó el carácter húmedo. En el Levante, el litoral fue mayoritariamente seco,

mientras que el interior presentó valores normales o húmedos. El noreste peninsular, incluyendo Aragón y Cataluña, combinó zonas normales y húmedas, sin grandes anomalías. En general, Baleares mostró carácter normal. Por último, en Canarias se registró una situación más húmeda de lo habitual, destacando áreas húmedas y muy húmedas en las islas occidentales. En conjunto, mayo fue un mes de comportamiento desigual según las regiones

Episodios destacados

El mes de marzo de 2025 resultó excepcional en cuanto a efemérides climatológicas de precipitaciones, con registros históricos en numerosas estaciones principales. Las mayores precipitaciones diarias registradas en los observatorios principales se dieron en los primeros días del mes y han sido los 71,1 mm en Jerez de la Frontera/aeropuerto el día 3, los 65,0 mm en Puerto de Navacerrada el día 6, los 63,9 mm en Alcantarilla/base aérea el día 5, los 63,8 mm en Málaga/aeropuerto el día 9, los 61,7 mm en Córdoba el día 10 y los 60,8 mm en Huelva el día 2. En abril las mayores precipitaciones diarias registradas en los observatorios principales se dieron, en su mayoría, en la segunda decena del mes con 63,0 mm en Lugo/aeropuerto el día 11, los 58,3 mm en Vigo/aeropuerto el día 18, los 46,6 mm en Badajoz/aeropuerto el día 12, los 38,8 mm en Pontevedra el día 19, los 27,3 mm en Puerto de Navacerrada el día 3 y los 37,3 mm en Tenerife el día 12, que constituye el valor más alto de su serie desde 1981. Finalmente, en mayo las mayores precipitaciones diarias registradas en los observatorios principales durante el mes se dieron en Molina de Aragón con 30,0 mm el día 10, y en Valladolid con 30,0 mm el día 15; seguidas por los 23,0 mm registrados en Granada/aeropuerto el día 5, los 22,0 mm en Murcia el día 9, y los 22,0 mm en San Javier/aeropuerto el día 7.

Fecha de elaboración: 09/06/2025

NOTA importante: Desde enero de 2023, en la producción climatológica de AEMET se han empezado a utilizar los valores Normales Climatológicos Estándares para el período 1991-2020, elaborados en el Área de Climatología y Aplicaciones Operativas de AEMET, de conformidad con las directrices marcadas por la OMM en su Resolución 16 (Cg-17).

NOTA: Los datos empleados para elaborar este avance climatológico son provisionales y están sujetos a posterior validación.

©AEMET: Autorizado el uso de la información y su reproducción citando AEMET como autora de la misma.